



Prescinde de casi 34 mil puestos de trabajo

Sacrifica el INE plazas, padrón, observación...

Pierden 50 mdp para fiscalizar gastos de aspirantes a juzgadores

ERIKA HERNÁNDEZ

Para hacer frente al recorte real de 8 mil 855 millones de pesos a su Presupuesto 2025, el INE sacrificó 33 mil 942 plazas, su plan de difusión del proceso judicial, infraestructura propia, creación de nuevos partidos, la observación internacional y programas para proteger a mujeres.

Este jueves, en su encuentro con la Presidenta Claudia Sheinbaum, los consejeros electorales llevaron una lista de 60 programas que eliminaron o pospusieron.

El impacto del recorte no sólo recaerá en la elección del Poder Judicial, que pasó de 13 mil 205 millones a 6 mil 219 millones, un 53 por ciento menos, si no que también en actividades cotidianas del organismo.

Ante una carga excesiva de trabajo por la elección judicial, la creación de nuevos partidos y la fiscalización de la elección pasada, el INE contemplaba tener una plantilla de 87 mil empleados, pero tendrá que renunciar a 33 mil 691 plazas, la mayoría de nueva creación.

Por ejemplo, los capacitadores electorales para la elección del Poder Judicial, encargados de preparar a los funcionarios de casilla, bajarán de 50 mil a 29 mil, y de los 10 mil técnicos, auxiliares, abogados y personal de apoyo para tareas jurídicas, tecnológicas y demás, sólo podrán contratar a menos de la mitad.

Debido a que era una promesa de los consejeros, el personal permanente será prácticamente el mismo, sólo prescindirán de 251 plazas.



A la baja
Áreas con mayor impacto en el recorte al Presupuesto 2025 del Instituto Nacional Electoral (INE):
(Millones de pesos)



De los empleados que actualmente están contratados por honorarios también se prevén despidos.

La fiscalización de la elección judicial y de la creación de nuevos partidos también se verá afectada. En esta última se dejó en ceros la partida, al quitarle los 17 millones 918 mil que se tenían presupuestados.

En total, la Unidad de Fiscalización tendrá 158 millones de pesos menos. Por ejemplo, para revisar los gastos de candidatos a juzgadores se le disminuyeron 50 mi-

llones de pesos.

El proceso judicial se caracteriza por carecer de reglas, por lo que se prevé un auge de quejas. Sin embargo, el área jurídica es de las más impactadas con un recorte de 126 millones, de los cuales 90 millones eran para la elección.

Uno de los mayores enojos de las consejeras es el recorte a planes de equidad de género, con un 42 por ciento. Muestra de ello es que el programa para defensa de las candidatas quedó en ceros, al quitarle los 19.2 millones que

le habían asignado.

Otra de las direcciones más afectadas es el Registro Federal de Electores, pues le recortaron 465.2 millones de pesos, de los cuales 425 millones eran para la actualización anual que se hace al padrón electoral y 24 millones más para la depuración. Sin embargo, no se toca la seguridad y la producción de plásticos.

En la elección de 2024, consejeros se confrontaron con la presidenta del INE, Guadalupe Taddei, por desaparecer el Fondo de Apoyo para la Observación Electoral y el Acompañamiento Técnico, en el que participan organizaciones internacionales.

Este año no lograron mantenerlo, por lo que se eliminan los 17.7 millones que le habían destinado.

Incluso los partidos sufrirán las consecuencias, pues las oficinas de las representaciones sufrirán un recorte de 54 millones de pesos.

INFRAESTRUCTURA, EN CEROS

De los 63.8 millones que el INE destinaria a su infraestructura, por segundo año, la partida quedará en ceros.

Sin embargo, el organismo echará mano de los 800 millones de pesos que tiene en el Fondo para el Cumplimiento del Programa de Infraestructura Inmobiliaria.

Hace unos meses, en su último reporte, la Junta General Ejecutiva del Instituto advirtió que se requerían 818 millones de pesos entre 2024 y 2026 para una decena de proyectos en sus sedes en la Ciudad de México y estados.

En la lista están las obras en sedes de Aguascalientes, Nuevo León, Guerrero, Zacatecas y Durango, así como en oficinas centrales, en Acoxta e Insurgentes. Incluso en esos proyectos están contemplados los lactarios.